

Seminario Internacional
Movilidad y cambio social en América Latina
4 al 5 de noviembre de 2011
Ciudad de Mar del Plata

Mesa temática: Estudios sobre movilidad, con énfasis en avances y propuestas en el uso de herramientas cualitativas

Movilidad y trayectorias laborales en Argentina: una revisión crítica de estudios de caso sobre mujeres y jóvenes desde una perspectiva cualitativa

Autoras: Leticia Muñiz Terra (CONICET/IdIHCS)¹

Camila Deleo (CONICET/CEIL)²

Cintia Hasicic (UNLP)³

Eugenia Roberti (CIC/IdIHCS)⁴

***Centro Interdisciplinario de Metodología de la Investigación Social / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP).**

Esta ponencia se enmarca en el Proyecto de Incentivos Los estudios de caso en las ciencias sociales: sobre sus orígenes, desarrollo histórico y sistematización metodológica. Programa de

¹ Investigadora de CONICET con lugar de trabajo en el Centro Interdisciplinario de Metodología de la Investigación Social / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP). E-mail lmunizterra@conicet.gov.ar

² Licenciada en Sociología (UNLP). Becaria tipo I CONICET con lugar de trabajo en el CEIL. E-mail: camiladeleo@yahoo.com.ar

³ Licenciada en Sociología (UNLP). Becaria de Iniciación a la Investigación de la UNLP con lugar de trabajo en el Instituto de Cultura Jurídica. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. E-mail: cintiahasicic@yahoo.com.ar

⁴ Licenciada en Sociología (UNLP). Becaria de la CIC con lugar de trabajo en el Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CONICET-UNLP). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de la Plata (UNLP). E-mail: eugenia.roberti@hotmail.com

Resumen:

En esta ponencia analizamos una serie de estudios sobre trayectorias laborales realizados en Argentina a partir de perspectivas metodológicas cualitativas con la idea de desentrañar si los mismos podrían contribuir a enriquecer los estudios sobre movilidad socio-ocupacional. Partiendo de la idea de que las investigaciones cualitativas sobre trayectorias laborales abordan las transformaciones que se evidencian en las transiciones ocupacionales de los actores sociales a lo largo del tiempo, en este escrito nos preguntamos: ¿los estudios sobre trayectorias laborales pueden enriquecer las investigaciones sobre movilidad socio-ocupacional? En caso de que así sea, ¿cuál es el aporte específico que estos estudios podrían hacer para complejizar las indagaciones en torno a dicha movilidad?

Desde este lugar, teniendo en cuenta la gran riqueza y variedad de estudios sobre trayectorias existente y los intereses que orientan las investigaciones de las autoras de esta ponencia, enfocamos la mirada en estudios de caso que analicen trayectorias laborales de actores sociales que habitualmente padecen cierta vulnerabilidad en lo que a su inserción en el mercado laboral respecta: las mujeres y los jóvenes.

Palabras Clave: trayectorias laborales, movilidad socio-ocupacional, mujeres, jóvenes.

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre movilidad social tradicionalmente han analizado los desplazamientos de las personas en un espacio-tiempo determinado. Este análisis de la movilidad ha derivado en una clasificación de la misma según sea ésta “vertical” u “horizontal”. La movilidad “vertical” o desplazamiento ascendente o descendente se vincula con el mejoramiento o empeoramiento de la posición de las diferentes clases en la estructura social. La movilidad “horizontal” refiere a los desplazamientos geográficos (migraciones) de los actores sociales.

Algunos estudios sobre movilidad han estudiado en particular la dimensión socio-ocupacional analizando específicamente el cambio de posición de la unidad de análisis en la estructura socio-ocupacional y de ingresos. Estos estudios habitualmente han utilizado métodos cuantitativos, preocupándose por medir factores adscriptivos y de logros de las personas, entre ellos: el nivel educativo, la inserción ocupacional, los ingresos monetarios, la composición de la familia de origen, el género del principal sostén del hogar, la zona geográfica de residencia, la etnia, entre otros (Chavez Molina y Molina Derteano, 2010).

En las últimas décadas ha comenzado a plantearse sin embargo la necesidad de complejizar el concepto en la medida que analizar la movilidad es analizar una dimensión del cambio continuo en la estructura ocupacional (Boado Martínez y otros, 2008). Hasta el momento en nuestro país la búsqueda de esa complejización no ha venido de la mano de estudios que permitan profundizar el conocimiento de las dimensiones que explican la movilidad.

En tal sentido en esta ponencia indagamos los estudios sobre trayectorias laborales realizados a partir de perspectivas metodológicas cualitativas con la idea de desentrañar si los mismos podrían contribuir en ese camino. Partiendo así de la idea de que las investigaciones cualitativas sobre trayectorias laborales abordan las transformaciones que se evidencian en las transiciones

ocupacionales de los actores sociales a lo largo del tiempo, en este escrito nos preguntamos: ¿los estudios sobre trayectorias laborales pueden enriquecer las investigaciones sobre movilidad socio-ocupacional? En caso de que así sea, ¿cuál es el aporte específico que estos estudios podrían hacer para complejizar las indagaciones en torno a dicha movilidad?

Desde este lugar, teniendo en cuenta la gran riqueza y variedad de estudios sobre trayectorias existente y los intereses que orientan las investigaciones de las autoras de esta ponencia, enfocamos aquí la mirada en estudios de caso que analicen trayectorias laborales de actores sociales que habitualmente padecen cierta vulnerabilidad en lo que a su inserción en el mercado laboral respecta: las mujeres y los jóvenes.

1- TRAYECTORIAS LABORALES: definición y perspectivas metodológicas cualitativas

Los estudios sobre trayectorias laborales de mujeres y/o de jóvenes realizados en Argentina en los últimos 30 años desde una perspectiva metodológica cualitativa han abordado una gran multiplicidad de problemáticas. En líneas generales, estos estudios consideran a las trayectorias como “un particular entramado de experiencias laborales que tienen una orientación y direccionalidad, esto es una dinámica específica. Intentan así reconstruir el encadenamiento causal de los sucesos a partir de la consideración del proceso de decisión llevado a cabo por los sujetos a lo largo de sus vidas” (Muñiz Terra, 2011:17).

Dada la relevancia que le dan habitualmente al estudio empírico en sí mismo, suelen desarrollar “estudios intrínsecos” de caso identificando la relación de los elementos objetivos presentes en ellos y el significado que para los actores adquieren las interacciones en el particular contexto en el que tienen lugar (Stake, 1994).

En tanto estudios de caso cualitativos abordan las trayectorias laborales a partir de estudios longitudinales tanto proyectivos como retrospectivos. Los estudios proyectivos realizan encuestas y/o entrevistas en profundidad a los

actores sociales en un momento determinado y repiten las entrevistas a los mismos individuos en distintos momentos del tiempo. Es decir toman a una población en un momento determinado, la observan al comienzo de un proceso y hacen un seguimiento a partir de calendarios específicos (familiar, residencial, profesional, etc.) repitiendo la observación durante un período determinado en el tiempo. Los estudios retrospectivos suelen utilizar, por su parte, entrevistas en profundidad. Estas entrevistas permiten reconstruir la vida laboral de los actores sociales a posteriori. Así, esta técnica representa una forma de estudio en la cual se trabaja al final del proceso y se interroga sobre el pasado.

Ahora bien, más allá de que se aplique un estudio proyectivo o retrospectivo, lo importante es que la metodología aplicada permite comprender las trayectorias de los actores sociales considerando especialmente las representaciones e interpretaciones que ellos mismos poseen sobre su historia laboral. Esto quiere decir que si bien se analizan las trayectorias laborales considerando los factores estructurales que condicionan o propician el desarrollo de las mismas, la perspectiva del actor contribuye a enriquecer y profundizar su estudio al incorporar elementos de análisis posiblemente no considerados previamente por el investigador.

Una línea que confiere aún mayor riqueza a los estudios sobre trayectorias laborales son los estudios de generaciones, los cuales brindan un marco adecuado para analizar la incidencia del cambio histórico sobre el curso de vida de distintos grupos etarios. El valor otorgado al año de nacimiento permite interpretar las trayectorias laborales a la luz de los acontecimientos y procesos que diferencian a las sucesivas generaciones. En consecuencia, posibilitan detectar tanto las modificaciones en la socialización, las representaciones subjetivas y la composición de las generaciones, como los cambios en las instituciones y en los papeles sociales.

Existen diversos modos de estudiar la relación entre cambio histórico y experiencia generacional. Una opción es mediante un estudio *intergeneracional*. Este tipo de análisis busca explicar patrones de vida diferenciados a través de

la comparación de las experiencias vitales de las personas en base a su año de nacimiento. Diferenciar diversos grupos etarios en un punto del tiempo, supone que se experimenta un mismo acontecimiento de modo disímil en función de la pertenencia generacional. Este tipo de estudio habilita, por ejemplo, la comparación entre las trayectorias laborales de los padres con las de los hijos.

Una alternativa consiste en realizar un análisis a partir de una perspectiva *intrageneracional*. En base a la comparación de fotografías transversales en distintos momentos, es posible realizar un seguimiento de la evolución de un grupo perteneciente a un mismo año de nacimiento. De este modo, los patrones sincrónicos derivados de una generación en un momento dado se pueden convertir en una secuencia longitudinal, comparando sus experiencias vitales a lo largo del tiempo. En este punto, es esencial destacar que la experiencia histórica no actúa de modo uniforme entre los miembros de una misma generación: el cambio social opera de forma diferencial entre generaciones y dentro de ellas. Las diferencias producto del género, la clase y la etnia, entre otros aspectos, resultan ser esenciales para explicar la heterogeneidad de experiencias de vida al interior de una generación.

2- LOS ESTUDIOS SOBRE LAS TRAYECTORIAS LABORALES DE MUJERES

Las investigaciones que estudian trayectorias laborales de mujeres desde una perspectiva metodológica cualitativa utilizan generalmente métodos retrospectivos y se preocupan fundamentalmente por comprender las concepciones de trabajo y de género que poseen las mismas y como esas concepciones son puestas en juego en sus trayectorias vitales.

Dentro de este conjunto de investigaciones puede establecerse una distinción entre estudios que comparan las trayectorias laborales de dos o más generaciones y por otro lado, investigaciones que miran únicamente las trayectorias de un grupo de trabajadoras a lo largo del tiempo. Estos últimos no pueden, sin embargo, ser considerados estudios intrageneracionales debido a que su mirada no está centrada específicamente en el grupo de

trabajadoras escogido en tanto colectivo que comparte necesariamente ni los años de nacimiento, ni la clase social, ni la etnia, etc.

Dentro de los estudios que comparan generaciones existe una tendencia a considerar las trayectorias laborales de diferentes grupos generacionales tanto para dar cuenta de la reconversión social de la perspectiva de género y su impacto en las trayectorias laborales (Gattino, 2003) como para reflexionar acerca de la manera en que los distintos grupos etarios viven el trabajo y conciben el lugar de la mujer en la organización doméstica (Cragnolino, 2003).

El análisis de la reconversión social de la perspectiva de género y sus consecuencias en las trayectorias es abordado para aprehender la manera en que las representaciones se transmiten de generación en generación, sufriendo en este tránsito resignificaciones. Es decir se analiza que los vínculos que se establecen entre las generaciones no se configuran como una repetición cíclica, sino que en la transición cada generación produce sus propias percepciones y estrategias. Se estudia la influencia de la historia familiar en la construcción de imágenes y representaciones sobre la mujer y el trabajo, señalando que aunque la transmisión intergeneracional influye en la construcción del camino laboral emprendido, las mujeres tienden a resignificar el legado familiar y construir un camino alternativo.

Se observa así que, aunque las nuevas generaciones son receptoras de valores y patrones tradicionales de género (la mujer homologada a la función materna, responsable de sus hijos y circunscripta a la vida privada), poseen al mismo tiempo la capacidad de reconvertir esas imágenes a raíz de dos factores: el proceso histórico en el que están inmersas y el espacio en el que se desarrollan.

Por otro lado, los estudios que analizan la manera en que los distintos grupos etarios viven el trabajo y conciben el lugar de la mujer en la organización doméstica (Cragnolino, 2003) señalan que las representaciones de género y del trabajo varían de generación en generación. Señalan así que mientras las generaciones adultas concebían que las mujeres debían concentrar sus

actividades en el ámbito doméstico, las generaciones jóvenes cuestionan dichos mandatos genéricos internalizados en el seno familiar.

Las investigaciones realizadas señalan así que la comparación intergeneracional permite observar una redefinición en relación a la idea de que en la familia el varón tiene fundamentalmente un rol de proveedor de los recursos materiales mediante la presencia en el ámbito exterior, es decir mediante su inserción en el mundo del trabajo, y las mujeres tienen como rol central las responsabilidades del trabajo doméstico. Las mujeres jóvenes se insertan en mayor medida en el mundo laboral extradoméstico y esa inserción propicia a su vez una resignificación de sus representaciones sobre el género y el trabajo. En estas redefiniciones intervienen asimismo los contextos históricos y espaciales en los que viven las generaciones.

Los estudios intergeneracionales analizan así como de una generación a otra suelen producirse transformaciones en las concepciones de género y del trabajo que pueden propiciar cambios en las inserciones y trayectorias laborales alcanzadas por las diferentes generaciones que insinúan una mejora en la situación laboral de las mujeres, sin pretender por ello un necesario ascenso en la estructura social.

Por otro lado, los estudios que miran específicamente trayectorias laborales de un único grupo de mujeres a lo largo del tiempo, sin hacer comparaciones intergeneracionales, se preocupan por estudiar trayectorias de distintos colectivos de trabajadoras.

Por un lado se encuentran los estudios que analizan historias laborales de mujeres pobres que desarrollaron a lo largo de sus trayectorias desplazamientos geográficos. Dentro de esta línea encontramos investigaciones que centran la mirada en el análisis de trayectorias laborales de migrantes internas de zonas rurales a urbanas (Freidin, 1996) y estudios que analizan las trayectorias de inmigrantes provenientes de países limítrofes (Courtis y Paceccca, 2010).

Las investigaciones que estudian trayectorias de mujeres pobres que desplegaron una migración interna a lo largo de su historia laboral (Freidin,

1996) analizan de manera dinámica como se fueron sucediendo las experiencias laborales y las características que han tenido las mismas. Asimismo se preocupan por identificar las conceptualizaciones que elaboran las mujeres respecto de lo qué es para ellas un trabajo, el significado que le otorgan al hecho de trabajar, y cómo esto último va variando a lo largo de sus vidas.

El análisis realizado permite señalar que la rotación entre ocupaciones en trabajos rurales y urbanos constituye un campo de experiencias que propicia un cambio en el significado y el reconocimiento del trabajo. El paso del tiempo y el cambio de posiciones que la mujer ocupa en el ámbito doméstico a lo largo de su vida colaboran también en las resignificaciones que realizan respecto del ser mujer y trabajadora.

Las resignificaciones identificadas se explican así tanto por la migración interna desplegada como consecuencia de necesidades económicas como por los distintos roles que la mujer va asumiendo en su vida. Las representaciones del trabajo van cambiando según el ciclo vital que transitan estas mujeres, pasan así de ser jóvenes que migran para trabajar informalmente con la intención de colaborar en la economía familiar, a ser esposas y madres que se ocupan principalmente de la organización doméstica, y ante la desocupación o subocupación del esposo, se reinsertan laboralmente de manera inestable y/o circunstancial para ayudar o solventar los gastos familiares.

La idea central que plantean estas investigaciones es entonces que el trabajo constituye un objeto social, cultural y biográficamente construido. Por ello es necesario recuperar los contenidos específicos de dicha valoración a lo largo del tiempo considerando las principales transiciones de la vida de las mujeres.

Por otro lado los estudios que analizan las trayectorias laborales de inmigrantes de países limítrofes (Courtis y Paceccca, 2010) enfocan la mirada en las causas de la inmigración de mujeres paraguayas, peruanas y bolivianas hacia la Argentina y en las particularidades que adquieren sus trayectos de trabajo desde la llegada al país de destino hasta el momento de la entrevista.

Estos trabajos estudian al género como categoría estructurante en el proceso migratorio hacia la Argentina. El género es abordado como dimensión central para analizar la decisión de migrar, las posibilidades de inserción laboral como empleadas domesticas, la gestión y el financiamiento del viaje, la instalación en Buenos Aires, el reenvío de remesas y la reunificación familiar. Se analiza el rol de la mujer en tanto gestora de su propia migración o en tanto colaboradora de la migración de otra mujer, quedando al cuidado de los hijos de quién migra o alojando y consiguiendo trabajo para la migrante en el país de destino.

Según estos estudios el género se constituye en un principio organizador central de relaciones y oportunidades en la migración internacional. La decisión de migrar está directamente ligada a la percepción de sus responsabilidades como madres, ya sea como proveedoras de bienestar material para la familia y/o como responsable de las oportunidades educativas de los hijos y es propiciada por redes de parentesco conformadas mayoritariamente por mujeres.

Una línea alternativa de investigaciones analiza, por su parte, trayectorias laborales de trabajadoras formales (Faur y Zaberlin, 2007) e informales (Cutuli, 2008; (Gallart y otros, 1992) en distintos sectores productivos.

Las indagaciones que abordan trayectorias femeninas formales se preocupan por analizar las percepciones y representaciones de las trabajadoras acerca de la segregación vertical y horizontal de género en distintas ramas productivas y como ésta influye en sus trayectorias laborales. El análisis se centra en las formas en que las diferencias de género operan en las trayectorias laborales y en las actitudes empresariales en relación a tales diferencias en sectores que no son tradicionalmente femeninos.

Las investigaciones muestran por una lado la existencia de una percepción femenina de cierta segregación de ocupaciones según el género, particularmente en los puestos más bajos de la escala ocupacional (que se justifica en las diferencias corporales o culturales entre hombres y mujeres) y, por otro lado, que las responsabilidades familiares (asignadas especialmente a

las mujeres) operan en diversos sentidos en la desigualdad de condiciones de los trabajadores y trabajadoras.

Los estudios que abordan las trayectorias de mujeres que tienen inserciones laborales informales estudian las transiciones de distintos grupos de trabajadoras pobres y con bajo nivel educativo. Así mientras algunos analizan las trayectorias de las obreras de la industria pesquera (Cutuli, 2008) otros abordan historias laborales de mujeres que trabajan tanto en su propia unidad doméstica como en otras unidades domésticas o en otros espacios de trabajo (Gallart y otros, 1992).

Las indagaciones sobre las trayectorias laborales de las obreras de la industria pesquera (Cutuli, 2008) desarrollan las particularidades del trabajo femenino de las fileteadoras de esta industria, señalando las dificultades que el trabajo a destajo y la discontinuidad laboral traen consigo para sus trayectorias. Señalan así que la industria pesquera es una producción atada a la disponibilidad de un recurso natural, las posibilidades de inserción laboral dependen de los ciclos naturales y del manejo que hagan los empresarios de los recursos existentes. La irregularidad en la producción deriva en una discontinuidad en las posibilidades de inserción laboral y en cambios continuos en la carga horaria laboral; que conlleva transformaciones permanentes en la organización doméstica de las familias de estas mujeres. Esto deriva en la búsqueda de trabajos alternativos que no siempre significan una mejora en su situación laboral y en su trayectoria.

Finalmente las investigaciones que analizan historias laborales de mujeres que trabajan de manera informal tanto en su propia unidad doméstica como en otras unidades domésticas o en otros espacios de trabajo (Gallart y otros, 1992) exploran las distintas actividades económicas que desarrollan las mujeres residentes en villas de emergencias. Analizan en particular los obstáculos que enfrentan para obtener empleos y la sobrecarga de responsabilidades que tienen como consecuencia del desempeño combinado de tareas domésticas y extradomésticas.

El análisis que desarrollan se basa en las percepciones que tienen las trabajadoras de los sectores populares de los condicionamientos y posibilidades laborales que atraviesan sus trayectorias ocupacionales, educativas y familiares. En base a ello afirman que las transiciones ocupacionales de estas trabajadoras se caracterizan por su precariedad e informalidad más allá del lugar en donde desarrollen su actividad laboral.

Las investigaciones que analizan las trayectorias laborales de mujeres a lo largo del tiempo permiten en definitiva observar que el hecho de ser mujer y las representaciones que éstas tienen en relación al género y al trabajo puede a la vez propiciar y/o condicionar cambios en sus trayectorias laborales. Así, mientras en el caso de las migrantes el ser mujer posibilita el traslado geográfico y la inserción laboral en el lugar de destino como trabajadoras domésticas, sus representaciones en relación al rol materno y las responsabilidades domésticas condicionan tanto a estas mujeres como a las trabajadoras no migrantes.

De esta forma la conjunción de la mirada femenina respecto a la vida doméstica, que es a la vez el resultado de una construcción individual, social e histórica, y las responsabilidades que la vida cotidiana le imponen (la función reproductiva, el cuidado de los hijos y las tareas domésticas) condicionan el despliegue de las trayectorias de las mujeres por igual, más allá del tipo de trabajo que realicen.

Cabe aclarar que el condicionamiento de las trayectorias laborales femeninas no se explica únicamente por la división de la mujer entre el trabajo doméstico y extradoméstico sino también por las posibilidades que el mercado de trabajo ofrece a la mujer en comparación con las que da a los hombres, dejando habitualmente para las trabajadoras los puestos más bajos e inestables de la escala ocupacional. Esta segregación muchas veces es justificada por las “diferencias corporales o culturales” entre hombres y mujeres y por las responsabilidades familiares a las que ésta debe responder.

Sintetizando, podemos señalar que los estudios sobre trayectorias laborales de mujeres analizados ponen de relieve tanto los condicionamientos y

posibilidades que tienen las trabajadoras en sus caminos ocupacionales como las transformaciones que pueden producirse en la concepción de género y trabajo entre las generaciones, propiciando cambios en las inserciones y transiciones laborales femeninas a lo largo del tiempo.

3- LOS ESTUDIOS SOBRE TRAYECTORIAS LABORALES DE JÓVENES

La inserción laboral de los jóvenes es un tema central en las discusiones de la nueva cuestión social. Numerosos estudios se han orientado a reconocer, analizar y problematizar el particular impacto que ha tenido entre las juventudes el proceso de precarización del mercado laboral argentino ocurrido en las últimas décadas. Sin desconocer las diferencias de clase y de oportunidades de acceso a la formación, las diversas investigaciones acuerdan que el desempleo y la precarización laboral afectan de manera más aguda a los jóvenes que a otros grupos sociales.⁵

En este marco, el valor de los estudios que investigan las trayectorias juveniles radica en la posibilidad de acceder a un análisis procesual de los recorridos laborales en un determinado tramo de la vida de los jóvenes, centrándose de manera usual en las transiciones de la escuela al trabajo. Esta perspectiva de análisis ha sido ampliamente desarrollada en nuestro país, desde enfoques cualitativos como cuantitativos. El especial interés que ha cobrado el análisis de las trayectorias vino de la mano de las transformaciones que ocurrieron en el mundo del trabajo a partir de los años '90. En contraposición a los estudios clásicos que analizaban la inserción laboral desde un punto en el tiempo, la relevancia de estos estudios radica en la perspectiva longitudinal que implementan para comprender la nueva condición juvenil. La introducción de miradas longitudinales sobre la relación con el

⁵ Según datos de la EPH, en nuestro país el período de reactivación económica durante los años 2003-2006, mostró una disminución general del desempleo, pero al mismo tiempo, evidenció la persistencia del desempleo juvenil comparativamente alto y la baja calidad del empleo entre los jóvenes (Jacinto, 2010).

trabajo se vincula fuertemente a la comprensión de la “inserción” como un proceso.

Dentro de esta línea de investigación se ubican los artículos de Otero (2010); y Longo (2010) que analizan los procesos de transición de la escuela al trabajo. Tales estudios señalan que, en que los procesos de inserción laboral, los jóvenes se ven confinados a un segmento de trabajos precarios e inestables, al quebrarse el pasaje institucionalizado que marcaba una transición lineal de la educación al trabajo. La multiplicidad de formas de inserción laboral que desarrollan los jóvenes son el resultado de la combinación dinámica de condicionantes estructurales y elementos subjetivos, que tienen como corolario los altos niveles de desempleo y subempleo, así como por la precariedad e inestabilidad de sus condiciones de trabajo.

Para abordar esta problemática ciertos estudios utilizan métodos proyectivos (Longo, 2010), mientras que otros recurren a métodos retrospectivos (Otero, 2011). Los estudios proyectivos permiten indagar sobre las trayectorias laborales de jóvenes en diferentes momentos; esto posibilita observar cómo se articulan en las trayectorias laborales factores objetivos y subjetivos, que se desarrollan en el tiempo y que están expuestos a cambio, evolución y apertura de nuevas posibilidades. Las diferentes articulaciones y movilizaciones de factores estarían signando trayectorias laborales diferenciadas.

Los estudios proyectivos (Longo, 2010) analizan las configuraciones laborales por medio del concepto de “secuencias de inserción”. Las secuencias son segmentos temporales de las trayectorias de inserción que constituyen un eslabón dentro del continuo de eslabones que forman una trayectoria. Las mismas combinan dos aspectos: la articulación de factores y la sucesión o el movimiento. Es decir, orden y tiempo construyen la especificidad de una secuencia. El tiempo está presente justamente por el hecho de que diversos factores individuales y sociales se suceden consecutivamente a lo largo de una trayectoria. Y el orden existe, no como una lista estructurada y fija de

variables sino como una configuración de factores en continua evolución aunque relativamente estable como para que podamos identificarla.

Estos estudios nos permiten realizar tipologías de las posibles secuencias de inserción de los jóvenes. Estos estudios constituyen un esfuerzo por integrar las representaciones y prácticas laborales a conjuntos más complejos, de manera tal que dichos factores puedan ser analizados simultáneamente y por su evolución. Por tanto, estamos frente a una diversificación de las trayectorias de inserción en las que los factores subjetivos tienen un gran peso explicativo; trayectorias que se construirán a partir de una configuración compleja de factores.

Por otro lado, los estudios que miran el pasaje de la escuela al trabajo analizando trayectorias laborales por medio de métodos retrospectivos centran su interés en las transiciones de la escuela al trabajo de jóvenes habitantes de diferentes territorios del país que poseen diferentes niveles educativos y pertenecen a diferentes estratos sociales. Estas investigaciones dan cuenta de cómo se componen los recorridos laborales juveniles, a partir de la descripción de su situación ocupacional y de la indagación de las percepciones que los jóvenes tienen en torno al trabajo.

Estos estudios nos permiten observar que el trabajo se compone como un ámbito de preocupación y tensión entre los jóvenes. A su vez observa que hay una tendencia a la prolongación de los estudios; y que más allá del territorio y sector de la escuela de proveniencia; la educación cobra prioridad en la reconstrucción de las aspiraciones y las actividades que emprendieron los jóvenes al momento de concluir el nivel medio de enseñanza formal.

En lo que respecta al trabajo, las historias de los jóvenes se ven signadas tanto por el contexto territorial como por el sector social del que provienen. Así los sectores altos presentan menos variaciones en los empleos, con continuidad en un mismo espacio laboral. En el otro extremo se encuentran los jóvenes provenientes de escuelas del sector bajo, quienes poseen una mayor presencia de experiencias relacionadas con múltiples ocupaciones y “rebusques” de escasa calificación, una mayor rotación y presencia de trabajos precarios e informales.

Podemos concluir que tanto los estudios proyectivos (Longo; 2010) como retrospectivos (Otero; 2010) dan cuenta que las transiciones de la escuela al trabajo tienen un carácter diverso, y que se ven signadas por una multiplicidad de combinaciones, donde convergen factores de distintos tipos como son el sector de egreso de las escuelas, el territorio geográfico, diversas situaciones familiares, diferentes sectores sociales, diversos estados ocupacionales; y diferentes perspectivas individuales. Lo que estos estudios nos permiten observar es la preeminencia explicativa que cobran los factores subjetivos en los análisis de trayectorias laborales longitudinales.

Dentro del campo de estudio de las trayectorias laborales, el abrupto crecimiento de la pobreza a principios de los años '90 confluyó en las primeras investigaciones específicas sobre juventud y trabajo en sectores vulnerables. En este marco, numerosas investigaciones han indagado acerca de la relevancia que adquieren los factores individuales en la construcción de las trayectorias laborales, a partir del análisis de los sentidos subjetivos que los jóvenes en situación de vulnerabilidad otorgan al trabajo. Algunos estudios buscan conocer los sentidos que los jóvenes otorgan a sus precarias experiencias laborales y el lugar que éstos ocupan dentro de sus trayectorias de inserción (Jacinto, Wolf, Bessega y Longo, 2005). Otras investigaciones se preguntan acerca de la diversidad de sentidos subjetivos que adquiere el trabajo para aquellos jóvenes que sólo alcanzan una inserción laboral precaria, examinando especialmente las diferencias genéricas y el peso diferencial que presenta el trabajo como espacio de construcción de identidad (Freytes Frey, 2009).

El primer grupo de estudios, centra su mirada en las formas en las que los jóvenes se insertan en el trabajo examinando periodos más largos, tramos de las trayectorias individuales, e incorporando categorías de análisis que incluyan dimensiones subjetivas referidas a aspiraciones y expectativas de los propios jóvenes. A partir de un análisis longitudinal, que incorpora dimensiones subjetivas, se explica la inserción laboral más allá de los condicionantes estructurales, indagando acerca de las tomas de decisión a lo largo de diferentes etapas. Desde este lugar, la valoración que éstos hacen

respecto de lo que consideran un “buen trabajo” es disímil, evidenciándose una representación compleja y multidimensional a la largo de los recorridos laborales de cada persona. En consecuencia, la definición acerca de los que es un “buen trabajo” lejos de ser estática va modificándose según una configuración de experiencias, significados y condiciones objetivas (Jacinto, Wolf, Bessega y Longo, 2005).

El segundo grupo de estudios muestra que el trabajo continúa ocupando un lugar central, aunque la diversidad de experiencias laborales de los y las jóvenes propicie el desarrollo de una pluralidad de sentidos en torno al trabajo. Para algunos jóvenes varones, el trabajo aún conserva una fuerte impronta identitaria que permite proyectar una imagen positiva de sí, en un contexto de gran precariedad en sus condiciones de vida. Desde este lugar, la impronta identitaria del trabajo aparece ligada a la posibilidad que abre para la concreción de proyectos de desarrollo personal y familiar, que se juegan fuera de la esfera laboral. En cuanto a las mujeres, el trabajo aparece ligado a un rol reproductivo en el hogar. Como esfera significativa en la vida de las jóvenes, el campo laboral aparece desdibujado. Sin embargo, para un grupo de mujeres el mismo adquiere un lugar importante en sus proyecciones hacia el futuro, aunque con un carácter frágil frente la constricción de sus posibilidades. En contraste, en un último grupo de jóvenes mujeres y varones, el trabajo no adquiere un lugar importante en relación a sus proyectos, esperanzas y sueños. Se establece un vínculo instrumental con el empleo, el cual pierde su fuerza como referente identitario. Más allá de la diversidad de significaciones se observa una pérdida del sentido colectivo del trabajo. El mismo aparece como una empresa fundamentalmente individual, orientada a satisfacer necesidades propias o del núcleo familiar más cercano (Freytes Frey, 2009).

Frente a las modificaciones acaecidas en las últimas décadas, se observan una pluralidad de significaciones sobre el trabajo que requieren de abordajes cualitativos, a la hora de analizar las visiones y valoraciones que los jóvenes le conceden. Para aquellos jóvenes que viven en condiciones de pobreza y desarrollan actividades situadas en el extremo de la precariedad, se observa que lo que se ha desdibujado es la posibilidad de desarrollar un sentido

simbólico del trabajo -búsqueda de reconocimiento, gratificación, desarrollo de la vocación-, pasando la dimensión instrumental a ocupar el primer plano.

La exclusión o vulnerabilidad laboral de aquellos que no cuentan con un capital socio-educativo de donde pueda provenir un buen empleo, refleja una marcada segmentación intra-generacional que se profundiza a causa de las dispares oportunidades educativas. En el marco de esta problemática, numerosos estudios abordan en la actualidad la temática de las políticas y de los programas de apoyo a la inserción laboral de los jóvenes. Pese a ello, en nuestro país pocas investigaciones han indagado sobre el pasaje de los jóvenes por dispositivos de apoyo a la inserción.⁶ Al interior de estos estudios algunos se han orientado a analizar la incidencia de los Centros de Formación Profesional en la trayectoria laboral de los jóvenes (Jacinto y Millenaar, 2010), otros en cambio han problematizado el papel de las pasantías (Jacinto y Dursi, 2010).

Dentro de la primera línea analítica se examina la incidencia de los dispositivos de formación para el trabajo sobre las trayectorias de inserción de jóvenes provenientes de hogares de bajos recursos. El análisis de trayectorias constituye el marco adecuado para examinar la incidencia de los dispositivos, al ofrecer una perspectiva temporal que permite comparar distintos momentos en la trayectoria educativo-laboral del joven. Si bien se observa una tendencia a la reproducción social que se trasluce tanto en el tipo de dispositivo al que acceden los jóvenes, como en la calidad de su inserción laboral posterior, los dispositivos de formación, lejos de ser únicamente “alternativas pobres para pobres”, pueden aportar a la creación de oportunidades que el título de nivel secundario no habilita por sí solo, en el marco de la devaluación de credenciales educativas. En efecto, el dispositivo potencia el título de nivel secundario, quebrantando las tendencias a la reproducción social, al ampliar

⁶ Entendemos por “dispositivo” al tipo de programa o servicio público orientado a mejorar las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes (Jacinto, 2010, p. 15).

las oportunidades, desarrollar recursos y brindar herramientas para activar su utilización a jóvenes provenientes de hogares con bajos capitales educativos.⁷

El grupo de investigaciones que analiza el papel de las pasantías centra, por su parte, su interés en la valorización que los jóvenes hacen de las mismas en el contexto social contemporáneo. Señalan así que en el marco de las incertidumbres del mundo del trabajo actual, las pasantías cobran nuevos sentidos que son valorizados por los jóvenes: la práctica en un contexto real de trabajo, vinculada a un “saber hacer”; el desarrollo de competencias socio-profesionales, relacionadas a un “saber ser”; un disciplinamiento y reforzamiento de la disposición a trabajar; la adquisición de competencias personales; por último, permiten definir un área de trabajo de interés o una vocación que facilita a los jóvenes proyectarse, establecer metas y aspiraciones. Sin embargo, las incidencias de las pasantías sobre las inserciones laborales posteriores son ilustrativas de cómo un diferente punto de partida produce un diferente punto de llegada. Desde este lugar, las pasantías asumen distintos modelos institucionales, con objetivos y encuadres diversos, e incluyen a jóvenes de distintos perfiles: las diversas condiciones institucionales e individuales se traslucen en las diferentes modalidades en que se produce la trayectoria laboral posterior de los egresados (Jacinto y Dursi, 2010).

En suma, las investigaciones que indagan el pasaje de los jóvenes por dispositivos de apoyo a la inserción examinan cómo las incidencias de dichos dispositivos (pasantías en el nivel secundario y cursos de formación profesional) van cobrando nuevos sentidos y contribuyen a la construcción de nuevas subjetividades. En esta transición la capacidad de agencia de los jóvenes sobre la propia trayectoria se ve tanto acotada socio-estructuralmente, como favorecida a través de las mediaciones institucionales puestas en juego.

⁷ La incidencia comprende no sólo las posibilidades de acceso a empleos de calidad, sino también las huellas que dejan sobre las subjetividades y los saberes de los jóvenes en torno al trabajo, como son la construcción de un proyecto ocupacional a futuro y la ampliación del capital social.

Sintetizando, podemos señalar que los estudios sobre trayectorias laborales de jóvenes ponen de relieve los diversos caminos laborales, las posibilidades, dificultades, y los vaivenes con los que deben enfrentarse los jóvenes en el proceso de inserción ocupacional. Esto se puede observar gracias a que los análisis longitudinales dan la posibilidad de analizar el tiempo y el movimiento junto a elementos estructurales y biográficos, como factores claves de las trayectorias laborales. Así se complejizan los análisis en torno a las relaciones existentes entre las juventudes y el mundo laboral.

REFLEXIONES FINALES

En este trabajo hemos analizado un conjunto de investigaciones realizadas en argentina sobre trayectorias laborales de mujeres y de jóvenes que aplicaron una perspectiva metodológica cualitativa con la idea de saber si éstas pueden enriquecer los estudios sobre movilidad socio-ocupacional. En particular nos interesó analizar de qué manera podían estas indagaciones contribuir a complejizar la comprensión de la misma.

El análisis de los diversos estudios de caso nos permite sostener que las investigaciones sobre trayectorias laborales de mujeres y jóvenes aportan análisis que pueden ser claves para comprender las causas de los cambios en la situación laboral de los actores a lo largo del tiempo, colaborando así en la explicación de las transformaciones que pueden producirse en la movilidad socio-ocupacional.

Las investigaciones sobre mujeres por un lado señalan que la condición femenina propicia y limita los caminos laborales y, por otro lado, muestran la relevancia que los cambios en las concepciones de género y trabajo pueden tener en las inserciones y transiciones laborales de las distintas generaciones. La condición femenina se transforma así en un elemento clave a la hora de analizar la movilidad socio-ocupacional de las mujeres. Las posibilidades y limitaciones que el hecho de ser mujer traen consigo y los cambios intergeneracionales en las representaciones son sin duda elementos que

permiten complejizar y profundizar el análisis de las trayectorias laborales de las mujeres y su consecuente movilidad social.

Los estudios sobre jóvenes permiten ver que el carácter “juvenil” otorga cierta especificidad a las trayectorias laborales. De acuerdo a las investigaciones analizadas las trayectorias de los jóvenes se ven condicionadas por la condición juvenil (ligada en este caso a la edad cronológica que comparten los actores sociales) y su consecuente inexperiencia en el mercado laboral (dada su corta edad). Este condicionamiento puede a veces profundizarse cuando a la condición juvenil se suma una situación de vulnerabilidad que propicia el despliegue de trayectorias precarias e inestables. En este tipo de transiciones se trasluce una alta rotación entre empleos precarios, pasantías y períodos de formación que propician una continua alternancia de entradas y salidas en el mundo laboral y en la educación. La condición juvenil propicia también la construcción de representaciones sobre el trabajo que muchas veces pueden diferir de un joven a otro.

La “juventud”, conceptualizada desde la perspectiva de la edad cronológica y las representaciones sobre el trabajo que los jóvenes tienen en virtud de su escasa edad e inexperiencia en el mercado laboral, ente otros aspectos, son así elementos que permiten comprender sus trayectorias laborales. De esta manera, la “juventud” y el mundo de representaciones que tienen los jóvenes en torno a lo laboral son sin duda elementos que pueden complejizar y profundizar el análisis de las trayectorias laborales de los jóvenes y su movilidad socio-ocupacional. .

Los estudios presentados aportan en definitiva dimensiones para analizar la movilidad social, complejizando el estudio de la misma al estimular el despliegue de una mirada que no basa sus explicaciones únicamente en factores adscriptivos y de logros de las personas. El estudio de la perspectiva de los actores sociales a partir de la reconstrucción de trayectorias laborales y las indagaciones del mundo de representaciones que ellos van construyendo a lo largo del tiempo, pueden así aportar una comprensión más profunda de la movilidad socio-ocupacional.

BIBLIOGRAFÍA:

- Boado Martínez M y otros (2008). Movilidad ocupacional, calificación y redes sociales: una aproximación al estudio de la circulación de mano de obra en el mercado de trabajo de Montevideo. Documento de trabajo Departamento de Sociología Universidad Nacional de la República del Uruguay y Dirección Nacional de Empleo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Uruguay
- Chávez Molina, E y Molina Derteano, P (2010). Movilidad intergeneracional: aproximaciones desde un barrio del conurbano bonaerense. Ponencia presentada en las primeras Jornadas Nacionales de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo. La Plata.
- Courtis, C y Pacecca, M. I (2010). Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En Revista Papeles de Población. Vol 16 nº 63. México.
- Cragnolino, E. (2003). Género, trabajo y familia. Trayectorias laborales de mujeres de origen campesino en el norte de Córdoba, Argentina. En Revista Estudios del hombre. Nº 16. México.
- Cutuli, R. (2008) Trayectorias laborales precarizadas. Mujeres de la industria pesquera marplatense. 1980-2008.
- Faur, L, Zamberlin, N (2007). Gramáticas de género en el mundo laboral. Perspectiva de trabajadoras y trabajadores en cuatro ramas del sector productivo del área metropolitana de Buenos Aires. Proyecto CEPAL/GTZ Program Modernization of the State, Public Administration and Regional Economic Development. Argentina.
- Freidin, B (1996). Trayectorias laborales, conceptos y valores sobre el trabajo de mujeres migrantes pobres. Ponencia presentada en el 20 Congreso Internacional de la Latin American Studies Association, Guadalajara, Mexico.

- Freytes Frey, A. C. (2009). En los bordes del trabajo: los sentidos subjetivos del trabajo para jóvenes varones y mujeres con inserción laboral precaria. En CD 9° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.
- Gallart, M. A, Moreno, M, Cerruti, M y Suárez, A (1992). *Las trabajadoras de villas. Familia, educación y trabajo*. Cuadernos del CENEP N° 46. Buenos Aires.
- Gattino, S (2006). De ayer y de hoy: relatos con perfume de mujer”. EN CD VII Jornadas de Historia de las mujeres, Córdoba, Argentina.
- Jacinto, C. & Dursi, C. (2010). La socialización laboral en cuestión: las pasantías ante las incertidumbres de las transiciones laborales de los jóvenes. En C. Jacinto (comp.). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades* (pp.331-368). Buenos Aires: Teseo/ IDES.
- Jacinto, C. & Millenaar, V. (2010). La incidencia de los dispositivos en la trayectoria laboral de los jóvenes. Entre la reproducción social y la creación de oportunidades. En C. Jacinto (comp.). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades* (pp.181-224). Buenos Aires: Teseo/ IDES.
- Jacinto, C. (2010). Introducción. Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias. En C. Jacinto (comp.). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades* (pp.15-49). Buenos Aires: Teseo/ IDES.
- Jacinto, C. Wolf, M. Bessega, C. & Longo, M. E. (2005). Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. En CD 7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.
- Longo, M.E. (2010). Las secuencias de inserción: una alternativa para el análisis de trayectorias laborales de jóvenes. En C. Jacinto (comp.). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas,*

instituciones, dispositivos y subjetividades (pp.259-296). Buenos Aires: Teseo/ IDES.

- Muñiz Terra, Leticia (2011) Carreras y trayectorias laborales: aproximaciones teórico-metodológicas a su conceptualización, reconstrucción y análisis". En CD 10º Congreso Nacional de Especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires.
- Otero, A. (2011). Tramos y trayectorias juveniles. Un análisis sobre perspectivas, acciones y aspiraciones en torno al trabajo entre jóvenes argentinos hoy. Ponencia presentada en el 10º Congreso Nacional de Especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires.
- Stake, Robert E. (1994), "Case Studies", en Denzin, N.K. And Lincoln, Y. (eds) *Handbook of Qualitative Research*. California. Sage.